

RIELMA (Revue Internationale d'Études en Langues Modernes Appliquées), 4, 2011. pp. 103-119

“Palabras que no tienen una corresponden exacta”: La voz de los traductores principiantes

Marisa Presas

Universitat Autònoma de Barcelona

Abstract. It seems obvious that expert translators, whether self-taught or formally trained, work on the basis of some theoretical notions and are capable of voicing them explicitly. What may not seem so obvious is that novice translators also have some theoretical bases. Nonetheless, empirical studies show that even novice subjects can formulate certain principles that they have applied when translating. From a different perspective descriptive studies try to identify in translated texts which standards have been used by the translators. Both kinds of studies show that translators often make their decisions intuitively but based on some theoretical knowledge. In the social sciences and psychology this kind of knowledge is referred to as *implicit theories* or *subjective theories*.

My paper will present the results of a preliminary qualitative analysis of work from my own translation students. The notional framework for this analysis draws from precursors in both descriptive and cognitive approaches to translation. It also draws from a model of implicit theories of translation that has been developed from models in the fields of pedagogy and cognitive psychology. The results may not be taken as solid proof, but they partially confirm our assumptions about the content, nature and function of the implicit theories of novice translators.

Keywords: implicit theories, translation, novice translators, empirical studies.

INTRODUCCIÓN

La metáfora de la voz del traductor, entendida como la expresión de su pensamiento, refleja una de las ideas centrales de los estudios sobre los procesos cognitivos de la traducción: el traductor posee no sólo conocimientos operacionales que aplica para comprender y reproducir el texto original, sino que también posee conocimientos conceptuales o teóricos que guían estos procesos. Se puede decir que esta idea de los dos tipos de conocimiento es aceptada como axioma de la traductología en los modelos de traductor experto (Shreve 2002, PACTE 2003, Presas 2004, Muñoz Martín 2006).

Lo que puede no parecer tan obvio es que también los traductores no expertos o principiantes basen sus decisiones en conocimientos teóricos. De hecho, si se pregunta a esos mismos principiantes si poseen conocimientos de teoría de la traducción probablemente responderán que no. Sin embargo, los numerosos estudios empíricos con sujetos principiantes muestran que éstos formulan ciertas reglas o principios, como el que da título a este trabajo, que han aplicado (o no) en sus traducciones.

Este tipo de conocimientos se investiga en los ámbitos de las ciencias sociales y de la psicología como *teorías implícitas* o *teorías subjetivas*. El interés de su estudio radica en el hecho de que pueden regir las decisiones de los individuos sin que éstos recurran a ellos de manera deliberada.

En este artículo se presenta un análisis cualitativo preliminar de las teorías implícitas de estudiantes de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad Autónoma de Barcelona. El objetivo del trabajo es validar un modelo de teoría implícita de la traducción (Martín de León 2010, Presas 2010) que se basa en aportaciones de la traductología y de la psicología cognitiva.

1. LA FUNCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS DE CONOCIMIENTO EN EL PROCESO DE TRADUCCIÓN

Para la traductología cognitiva el proceso de traducción es un constructo teórico gracias al cual se aíslan y se estudian una serie de procesos mentales que se consideran interrelacionados. El proceso de traducción ha sido estudiado empíricamente desde aproximaciones cognitivas que se han ocupado ampliamente de describir los conocimientos operacionales de los traductores. Estos conocimientos se han caracterizado frecuentemente como estrategias y se han estudiado tanto en traductores expertos como en traductores principiantes, muchas veces en estudios comparativos (Rodrigues 2001). Con algunas excepciones a las que me referiré más abajo (Krings 1986, Hönig 1997), los estudios han obviado los conocimientos conceptuales y su papel en el proceso de la traducción. Ahora bien, como es sabido, la ejecución de procesos mentales requiere la aplicación de conocimiento operacional y de conocimiento conceptual. Mientras que el primero consiste, por lo menos en parte, en instrucciones u órdenes, el segundo se compone de unidades de información que pueden estar más o menos relacionadas entre sí.

La dicotomía conocimiento operacional / conocimiento conceptual puede considerarse básica para el estudio del conocimiento experto, puesto que sirve no sólo para explicar el comportamiento de los expertos en los procesos de solución de problemas, sino también para explicar las diferencias entre expertos y novatos. En términos cognitivos, los expertos se caracterizan por su capacidad de relacionar las características superficiales y concretas de un problema con teorías abstractas y generales. Ello supone que pueden construir representaciones mentales del problema que recogen sus aspectos cruciales. Estos aspectos cruciales se relacionan con los conceptos teóricos y éstos a su vez con operaciones que llevan a la solución del problema. Los conceptos constituyen un sistema complejo de unidades de información jerarquizadas y relacionadas entre ellas. La construcción de estos conceptos conlleva la adquisición de un vocabulario especializado que permite representar mentalmente o describir los problemas de manera económica. Los estudios también han puesto de manifiesto que los expertos no necesitan recurrir a sus conocimientos conceptuales explícitamente, sino que aplican primordialmente sus conocimientos operacionales. Éstas son las características que hacen la aplicación del conocimiento experto más rápida y más eficaz. Por otra parte, el experto es capaz de adaptar sus decisiones al contexto, de manera que aplica sus conocimientos de manera más flexible.

Los modelos de conocimiento experto se han aplicado en la traductología a la elaboración de modelos teóricos del traductor experto (Shreve 2002, Presas 2004, 2005) y a la formación de hipótesis para estudios empíricos (PACTE 2003). En estos modelos se supone de manera axiomática que los traductores poseen y aplican conocimientos sobre sus lenguas de trabajo, sobre el tema del que traducen, sobre el funcionamiento del mundo en general y, específicamente, conocimientos teóricos o científicos sobre la traducción. Estos conocimientos, relacionados con un repertorio de operaciones o estrategias, explicarían las diferencias entre expertos y novatos en traducción (Presas 2004).

En lo que respecta a la adquisición del conocimiento experto en traducción los modelos se basan en dos supuestos: 1) los procedimientos de traducción se adquieren (por lo menos en parte) de manera incidental cuando se aprende una segunda lengua, lo que explica por qué los bilingües son capaces de traducir; 2) este aprendizaje incidental lleva a un conocimiento no estructurado, que puede ser reestructurado y convertido en conocimiento experto en el curso de un aprendizaje formal, o por lo menos de un aprendizaje deliberado (Shreve 2002).

Hay que destacar que los modelos se refieren al conocimiento operacional y que no se preguntan si se adquiere también un conocimiento conceptual. Sin embargo, tanto la práctica de la docencia de la traducción como las aportaciones de la traductología hacen pensar que, en efecto, se

adquiere este tipo de conocimiento y que puede ser identificado con el concepto de teoría implícita o teoría subjetiva.

2. TEORÍAS SUBJETIVAS Y TEORÍAS CIENTÍFICAS

Todas las personas tenemos conocimientos, opiniones, ideas sobre diferentes cuestiones en las que no somos expertos o en las que no hemos tenido una formación expresa, pero aplicamos esas ideas en muchos ámbitos de nuestra vida diaria. Estos conocimientos se denominan teorías implícitas o teorías subjetivas y se estudian desde disciplinas diferentes como la psicología, la pedagogía o las ciencias sociales.

Una teoría subjetiva se puede definir como un conjunto de representaciones mentales que surgen de la experiencia (Mandl 1998). Otros autores han destacado su carácter inconsciente: "Implicit learning is the acquisition of knowledge that takes place largely independently of conscious attempts to learn and largely in the absence of explicit knowledge about what was acquired" (Reber 1993: 5). Se ha destacado también que se trata de conocimiento conceptual, ya que puede ser modificado mediante la instrucción verbal (Pozo 2003). La construcción de las teorías subjetivas se explica como una función individual o como una función social. En el primer caso se pone el énfasis en la experiencia del individuo y en sus procesos de inducción o abstracción, en el segundo caso se destaca el papel de la experiencia colectiva y su transmisión en el marco de las relaciones cotidianas. Las teorías subjetivas se aplican a interpretar los datos de la experiencia, a planificar el propio comportamiento y a pronosticar el comportamiento de personas y objetos (Scheele & Groeben 1998).¹

No resulta fácil trazar una línea divisoria entre teorías subjetivas y teorías científicas. Podemos definir una teoría científica como un cuerpo de conocimientos sistemáticos "que se presentan incuestionablemente relacionados porque se refieren a un mismo ámbito u objeto" (Montserrat 1983:341), y que sirven fundamentalmente para generar hipótesis descriptivas o causales de investigación. Es decir, de una teoría científica se espera que pueda describir o explicar la realidad y que permita establecer pronósticos acerca del funcionamiento de las cosas. Un rasgo que distinguiría las teorías subjetivas sería precisamente su carácter marcadamente idiosincrásico a diferencia del carácter "consensuado" de la ciencia normal, esencial para el nacimiento y la continuidad de una tradición científica (Kuhn 1970). En el ámbito de la práctica, la ciencia normal de un dominio es la que guía además los procesos de solución de problemas de los expertos. Sin embargo, en lo que respecta al carácter implícito o explícito, que parece fundamental para la distinción, Kuhn (1970:16-17) señala la presencia de conocimiento implícito en los primeros estadios del desarrollo de una ciencia:

No natural history can be interpreted in the absence of at least some implicit body of intertwined theoretical and methodological belief that permits selection, evaluation and criticism. If that body of belief is not already implicit in the collection of facts -in which case more than 'mere facts' are at hand- it must be externally supplied, perhaps by a current metaphysic, by another science, or by personal and historical accident.

¹ El constructo "teoría subjetiva" presenta semejanzas y solapamientos con otros conceptos con los que la psicología cognitiva trata de explicar la estructuración y la aplicación del conocimiento como esquemas, *scripts* o *frames*. Hay que decir que cada uno de estos conceptos ha surgido en ámbitos diferentes y para propósitos diferentes. Sin embargo comparten los supuestos de que el conocimiento en cuestión se adquiere por experiencia y se aplica a elaborar expectativas acerca de una situación y a adecuar el propio comportamiento.

En la comparación entre ambos tipos de conocimiento se ha destacado de las teorías implícitas o subjetivas precisamente que son implícitas, que presentan incoherencias, que son inductivas y específicas, y que no distinguen entre covariación y relación causa-efecto. Por su parte las teorías científicas serían explícitas, coherentes, deductivas, generales y distinguirían entre covariación y relación causa-efecto (Ross 1981), además de que serían verificables (o falsificables) empíricamente. Esta visión ideal ha sido puesta en duda más recientemente y se ha señalado que si bien los resultados científicos se comunican de manera formalizada, los métodos que llevan a ellos son intuitivos (en parte) y se adquieren de manera implícita en el curso del trabajo con otros científicos (Rodrigo et al. 1993).

3. TEORÍAS SUBJETIVAS DE LA TRADUCCIÓN

Es cierto que la traductología no se ha ocupado de las teorías subjetivas de los traductores principiantes. Sin embargo, como veremos en este apartado, tanto los estudios descriptivos como los estudios cognitivos se han ocupado indirectamente de este tipo de conocimientos y han propuesto los conceptos de norma, máxima y regla. Los tres surgen en contextos científicos y metodológicos diferentes, pero presentan ciertas similitudes entre ellos y con el concepto de teoría subjetiva.

3.1. Antecedentes teóricos

Como es sabido, los estudios descriptivos se ocupan de analizar los textos traducidos con el fin de encontrar las motivaciones sociales -las normas- que han condicionado la actuación del traductor.

Seguramente el primero que llamó la atención sobre las normas de traducción fue Ljudskanov (1969:223):

Grâce à une certaine intuition et à une certaine habitude, chaque sujet bilingue traduit d'une manière ou d'une autre. Par conséquent, la science de la TO [traduction humaine] n'avait pas à s'occuper de la question comment apprendre à l'homme à traduire, mais de la question comment lui apprendre à agir d'une manière ou d'une autre pour obtenir des résultats correspondants à certains critères acceptés a priori.

Estos “criterios aceptados a priori” que debe conocer el traductor se han conceptualizado como “normas” siguiendo a Toury (1995). El supuesto de partida es que la actividad de la traducción tiene una repercusión o dimensión cultural, por lo que “ser un traductor” implica ser capaz de desempeñar un papel social, es decir, cumplir la función que una comunidad asigna a la actividad, a los que la desempeñan y a sus resultados de una manera que se considera apropiada según sus propios patrones de referencia. Por ello, y aquí entra Toury en la dimensión cognitiva, el requisito para convertirse en traductor en un entorno cultural determinado es adquirir el conjunto de normas que permitan determinar la aceptabilidad de ese comportamiento y maniobrar entre los factores que lo constriñen (Toury 1995:53). Por otra parte, puesto que las normas de traducción sólo pueden ser aplicadas en el contexto terminal o meta, deben ser estudiadas desde una aproximación centrada en el texto meta.

Toury (1995:56) alude al carácter intersubjetivo de las normas o regularidades de la traducción y a su carácter implícito, por lo menos para no traductores: “[...] even if they are unable to account for deviations in any explicit way, the persons-in-the-culture can often tell when a translator has failed to adhere to sanctioned practices”.

Como muestra Ljudskanov, desde el principio la idea de norma de traducción está ligada a la idea de evaluación o calidad; las normas establecen aquello que es “correcto” en una traducción en dos niveles diferentes: de un lado determinan el concepto de la traducción (norma inicial) y de otro lado determinan la selección del material lingüístico por el traductor individual (normas operativas).

Toury encuadra la adquisición de las normas en un modelo de adquisición de la competencia traductora que podría sintetizarse como la evolución desde la situación de traductor principiante (*native translator*) a la situación de traductor reconocido por la comunidad. El concepto de traductor “nativo” coincide en parte con el de traductor “natural” de Harris (1977). Ambos parten del supuesto de que la pericia surge de una predisposición (carácter “innato” de la competencia). Toury acepta que la predisposición coincide con el bilingüismo, pero afirma que su emergencia como habilidad observable coincide con la capacidad de establecer similitudes y diferencias entre lenguas; es decir, que la capacidad de traducir emerge por la interacción entre el conocimiento operacional y el conocimiento conceptual o abstracto que construye el traductor. La construcción del conocimiento es posible porque traducir es una actividad comunicativa y el traductor recibe respuesta de su entorno. Esta respuesta es normativa:

[...] it [feedback] concerns the well-formedness of a translation not just as an utterance in the receptor language and culture, but first and foremost as a realization of the specific mode of text production that translating is taking to be. **At least by implication**, the norms embodied in that feedback also apply to the relationships between translated utterances and their sources, especially in terms of whatever remains invariant under transformation. As such, they also determine the appropriateness/inappropriateness of the procedures utilized for the derivation of a translational output from a given input utterance (Toury 1995:249; negritas M.P.).

De los estudios descriptivos se desprenden dos conclusiones sobre la adquisición y la función del conocimiento conceptual: 1) las normas son abstracciones o generalizaciones de cada traductor a partir de la retroalimentación normativa que recibe; 2) las normas son aplicadas a la solución de problemas.

Como se sabe, en los estudios descriptivos las normas se determinan a través del análisis de los textos, no a través del estudio del proceso o de las manifestaciones del traductor. Sin embargo, puesto que los textos son el producto de los procesos mentales hay que asumir que las normas se encuentran representadas en la mente del traductor. Serían precisamente estas representaciones, que presentarían paralelismos con el concepto de teoría subjetiva, las que pueden identificarse a través de los estudios del proceso de traducción.

3.2. Antecedentes empíricos

En los estudios empíricos la traducción es vista como un proceso en el que interactúan diferentes variables: el tipo de texto y el tema, los conocimientos lingüísticos del traductor, su grado de pericia, así como sus supuestos sobre la traducción. Los estudios empíricos se orientan a investigar el conocimiento operacional del traductor, sus estrategias en la solución de problemas. Sin embargo, y de manera tangencial, se obtienen algunos indicios acerca de la presencia de conocimiento conceptual en esos procesos. Estos conocimientos se han denominado máximas (Krings 1986) o reglas (Hönig 1997).

Krings define las máximas como “estrategias de evaluación independientes del problema”. Esto quiere decir que en la evaluación de una solución particular se aplica un principio general que puede ser arbitrario. De esta manera, es cierto que las máximas relacionan un problema de traducción con una regla general y hacen más fácil su solución para el individuo, pero el carácter arbitrario de la

máxima puede hacer que el resultado sea inadecuado. Según Krings las máximas serían idiosincrásicas.

Hönig (1997) sitúa las reglas en el ámbito de la teoría, concretamente en la discusión sobre la utilidad de la teoría para la traducción, y afirma que incluso aquellos traductores que la rechazan “trabajan de manera inconsciente con un repertorio de reglas o normas sobre el cual no se reflexiona” (1997:25); las reglas se explicitan cuando se discute sobre la calidad de una traducción. Las reglas se caracterizan por ser idiosincrásicas y por ser persistentes. De ahí que surjan errores cuando el traductor pretende otorgar validez general a una de sus reglas subjetivas; de ahí también que las reglas no den cuenta de la complejidad de la traducción: “Ahora podemos entender mejor por qué las ilusiones sobre la traducción son tan atractivas y resisten los intentos de explicación: no seducen por su bondad sino por su simplicidad” (1997:57). En lo que respecta a su función en el proceso de traducción, Hönig (1997:50), consecuente con la función evaluadora, sitúa la influencia de las reglas en el ámbito controlado, donde se aplican (y evalúan) las microestrategias.

De los estudios empíricos se desprenden las siguientes características de las máximas o reglas:

- si bien su contenido o ámbitos de referencia no se han estudiado, de los protocolos de verbalización se desprende que este conocimiento conceptual se refiere a fenómenos de alcance muy diverso: el objetivo de la traducción, el papel del traductor, relaciones de equivalencia entre el par de lenguas, o el uso de recursos (diccionarios, etc.)
- sobre la estructura de este conocimiento se puede decir que está constituido por una variedad de manifestaciones como conceptos, instrucciones, reglas, metáforas, o creencias; algunas de estas representaciones mentales serían coherentes entre ellas, pero otras serían mutuamente excluyentes
- sobre su adquisición se puede decir que estos conocimientos se construyen por inducción o generalización de casos particulares; puesto que falta reflexión sistemática y deliberada resultan poco flexibles y son susceptibles de incurrir en generalizaciones excesivas
- sobre su función se puede decir que estos conocimientos se aplican a la valoración de problemas y de soluciones, de manera que influyen en el proceso de traducción
- estos conocimientos se construyen por procesos de abstracción individual; pero puesto que se encuentran muchas coincidencias entre los sujetos hay que pensar en una dimensión social de su construcción
- en lo que concierne a su “aceptabilidad” sólo coinciden en parte con teorías comúnmente aceptadas de la traducción.

Sería sobre todo la falta de coherencia en su estructura y contenido, de sistematicidad en su adquisición y de flexibilidad en su aplicación lo que marcaría este conocimiento como alejado de las características del conocimiento experto.

3.3. Modelo de las teorías subjetivas de la traducción

Nuestro modelo de las teorías subjetivas de la traducción se desprende de las aportaciones de la traductología por un lado y de las aportaciones de la psicología por otro lado (Presas 2010). Las definimos como representaciones mentales relativamente estables, fundamentalmente idiosincrásicas e inconscientes, pero que pueden ser hechas conscientes si se ofrece el apoyo adecuado. De esta manera es posible estudiar sus contenidos y su estructura. Las teorías subjetivas de la traducción se adquieren de manera incidental al aprender una segunda lengua, por ejemplo a través de ejercicios de traducción e influyen en las decisiones del traductor. En este punto se puede avanzar la hipótesis de que se trataría de una especialización del conocimiento metalingüístico que se desarrolla paralelamente a la

adquisición de los procesos lingüísticos inconscientes (Paradis 2004). Sobre estos supuestos básicos se desarrollan algunas hipótesis sobre su contenido, su naturaleza, su estructura y su función:

- las teorías subjetivas de los traductores contienen ideas sobre la lengua y la comunicación, sobre el texto, sobre recursos del traductor (especialmente diccionarios), sobre la traducción misma (su objetivo, la relación entre texto fuente y texto meta, relaciones de equivalencia entre el par de lenguas, etc.) y también sobre el papel del traductor
- el contenido se estructura en parte a través de metáforas y se expresa en forma de instrucciones, reglas o conceptos
- el conocimiento sobre la traducción constituye una teoría más particular que se engloba en teorías más generales sobre la comunicación y el lenguaje
- las teorías subjetivas evolucionan por efecto de la instrucción formal.

A partir de este modelo nos proponemos investigar las teorías subjetivas de traductores principiantes en tres aspectos: 1) describir su contenido y estructura, tanto en el caso de teorías compartidas como en el caso de teorías individuales; 2) estudiar si influyen en la práctica, y en qué medida; 3) estudiar su posible evolución por efecto de la instrucción formal.

Las teorías subjetivas no pueden ser observadas directamente, sino que deben inferirse a partir del análisis y de la interpretación de manifestaciones de los traductores.

4. EVIDENCIAS: LA VOZ DE LOS TRADUCTORES PRINCIPIANTES

Para la investigación de las teorías subjetivas Wahl (1994) ha propuesto un programa en tres fases: 1) buscar las correlaciones entre los contenidos de las teorías y el comportamiento observable; 2) formular pronósticos acerca de futuros comportamientos observables a partir de las cogniciones reconstruidas; 3) modificar las teorías subjetivas mediante métodos de formación reflexivos y comprobar si se producen cambios en el comportamiento observable. En el caso que nos interesa, teorías subjetivas de estudiantes de traducción, se trataría por lo tanto de buscar correlaciones entre teorías que manifiestan los individuos y las traducciones que producen, formular pronósticos acerca de posibles resultados de traducción a partir de teorías subjetivas que manifiesten los individuos, y por último, estudiar si se produce una evolución de las teorías atribuible a la educación formal y si los posibles cambios se plasman en resultados de traducción.

Actualmente nos encontramos aún en la fase preliminar del programa, el estudio de los contenidos de las teorías subjetivas de traductores principiantes. Para la recogida de datos utilizamos fundamentalmente métodos cualitativos como el cuestionario, la entrevista o el comentario retrospectivo, o combinaciones de ambos. Del material recopilado extraemos, analizamos e interpretamos las manifestaciones de los sujetos que se relacionan con la traducción (Groeben & Scheele 2000, Rodrigo et al. 1993). Un caso particular es el análisis de las metáforas de los sujetos que Martín de León (2010) ha aplicado al estudio de las teorías subjetivas de dos grupos de estudiantes.

4.1. Objetivos del estudio

En su fase actual el estudio de los contenidos de las teorías subjetivas de estudiantes de traducción se concreta en las siguientes preguntas:

1. ¿Qué ámbitos de referencia constituyen las teorías de los estudiantes?
2. ¿Hasta qué punto los ámbitos de referencia están interrelacionados?
3. ¿Pueden desprenderse uno o varios modelos de consenso?
4. ¿Los modelos de consenso coinciden con alguna teoría “oficial” de la traducción?

4.2. Datos

Para responder a estas preguntas recopilé los comentarios de 2 grupos consecutivos (cursos 2005-2006 y 2006-2007) de estudiantes de segundo curso de traducción alemán-español. Los estudiantes produjeron sus comentarios en el marco de un trabajo de traducción razonada. En este trabajo debían escribir su análisis del texto original, la traducción del texto, así como un comentario en el que debían señalar los problemas más importantes que habían encontrado y justificar sus soluciones. El enunciado de esta última tarea era: "Identifica dos problemas de traducción y explica tus soluciones". En total se identificaron y analizaron datos de 32 trabajos que arrojaron un corpus de 54 enunciados teóricos.

El trabajo de análisis de los datos consistió en clasificar las manifestaciones teóricas según dos criterios: la función textual y el ámbito de referencia. Se identificaron dos funciones textuales: DESCRIPCIÓN (D) y EXPLICACIÓN (E), y 6 ámbitos de referencia: NORMAS DE LA LENGUA ALEMANA (LO), NORMAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (LT), NORMAS DE LA TRADUCCIÓN (NT), NORMAS CONTRASTIVAS ALEMÁN-ESPAÑOL (NC), FUNCIÓN DEL TRADUCTOR Y EXPECTATIVAS DEL LECTOR (TR) y USO DE RECURSOS (UR).

Como indicadores de la función textual DESCRIPCIÓN se seleccionaron oraciones en presente que "describen" un estado de cosas ("he optado por", "la estructura del TO no coincide con..." o "en el texto alemán muchas veces..."); como indicadores de la función textual EXPLICACIÓN se seleccionaron expresiones que sirven para justificar las decisiones ("con el fin de...", "según los criterios de...", "porque...", "por eso...", "me ha parecido más apropiado"). En el gráfico 1 se presenta la relación entre enunciados descriptivos y enunciados explicativos:

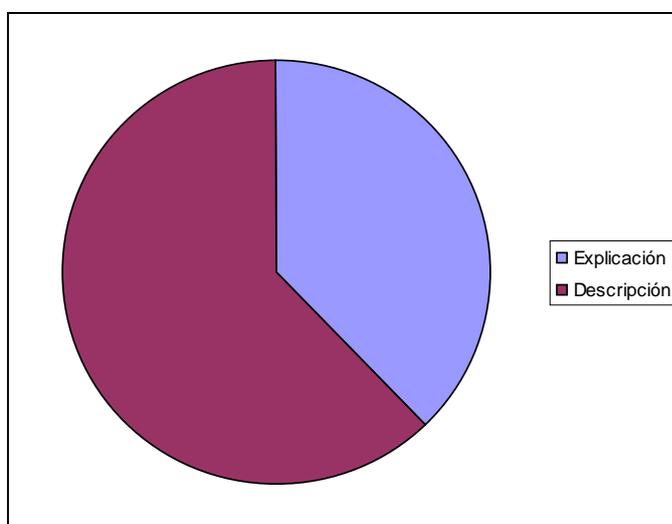


Gráfico 1. *Relación entre enunciados descriptivos y enunciados explicativos*

Como indicadores del ámbito de referencia NORMAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA se seleccionaron enunciados que contienen las palabras "español", "castellano" o "el texto [meta]" que pueden considerarse sinónimas en este contexto. Como indicadores del ámbito de referencia NORMAS CONTRASTIVAS ALEMÁN-ESPAÑOL se seleccionaron expresiones que contienen vocablos que sirven para expresar una relación, así como los términos alemán/original y español/terminal ("inversión del orden"), o vocablos que sirven para expresar cambio o intercambio ("sustituir por", "reordenar", "cambiar"). Como indicadores del ámbito de referencia NORMAS DE LA TRADUCCIÓN se seleccionaron verbos que pueden considerarse como metáforas de "traducir" con complementos relacionados con los

factores de la traducción (“calcar la estructura”, “expresar el mismo sentido”, “reproducir el significado”, “equivaler exactamente”) o el mismo verbo “traducir” más un modificador (“traducir directamente”). Como indicadores del ámbito de referencia FUNCIÓN DEL TRADUCTOR Y EXPECTATIVAS DEL LECTOR se seleccionaron enunciados que contienen la palabra “lector” o expresiones de dirección (“el texto va dirigido a”). Como indicadores del ámbito de referencia NORMAS DE LA LENGUA ALEMANA se seleccionaron las expresiones que contienen las palabras “alemán” u “original”. Finalmente, como indicadores del ámbito de referencia USO DE RECURSOS se seleccionaron las expresiones que contienen referencias a fuentes de documentación (“diccionario”, “Internet”, “otros textos”). En el gráfico 2 se representan los valores de cada uno de los ámbitos:

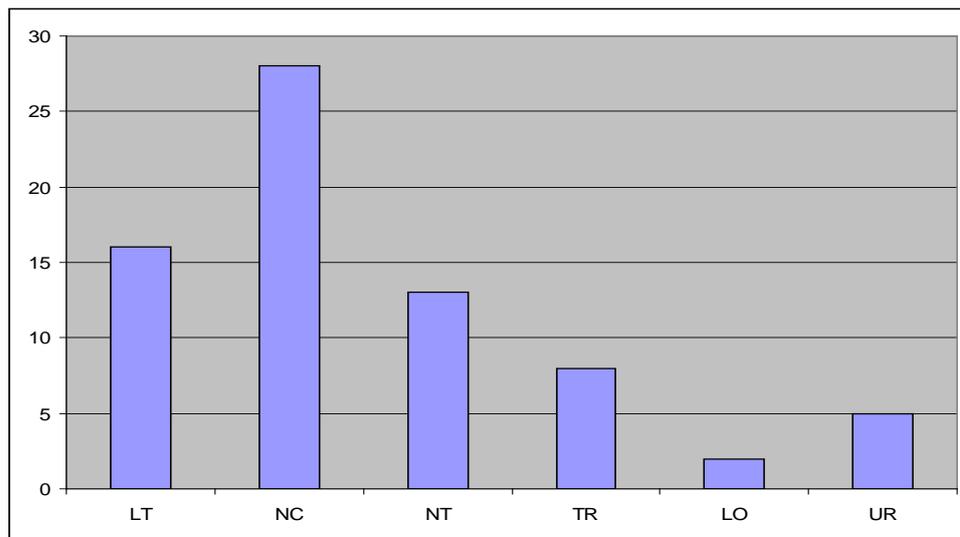


Gráfico 2. Valores por ámbitos de referencia

LT: NORMAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
 NC: NORMAS CONTRASTIVAS ALEMÁN-ESPAÑOL
 NT: NORMAS DE LA TRADUCCIÓN
 TR: FUNCIÓN DEL TRADUCTOR/EXPECTATIVAS DEL LECTOR
 LO: NORMAS DE LA LENGUA ALEMANA
 UR: USO DE RECURSOS

El ámbito de referencia que recibe más alusiones (28) es el de NORMAS CONTRASTIVAS ALEMÁN-ESPAÑOL, mientras que el segundo más aludido es el que he denominado NORMAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (16 referencias). El ámbito NORMAS DE LA TRADUCCIÓN recibe 13 alusiones, el ámbito FUNCIÓN DEL TRADUCTOR Y EXPECTATIVAS DEL LECTOR, 8 alusiones, el ámbito USO DE RECURSOS 5 alusiones, y el ámbito NORMAS DE LA LENGUA ALEMANA, 5 alusiones. Hay que advertir que en la mayor parte de las respuestas se ha identificado más de un ámbito de referencia y que en algunos casos resulta difícil establecer una atribución clara a un ámbito u otro.

La idea central y repetida del ámbito de referencia NORMAS DE LA TRADUCCIÓN es la literalidad como criterio de calidad de una traducción.

Si nos fijamos en el ámbito de referencia NORMAS CONTRASTIVAS ALEMÁN-ESPAÑOL, los conceptos centrales son: “cambiar”, referido tanto a sintaxis como a sentido, y “sustituir”, “reordenar” y “redistribuir” referidos únicamente a sintaxis. En la tabla 1 se presentan estos conceptos con algunos ejemplos.

concepto	ejemplo
cambiar	• he optado por cambiar la frase totalmente y reorganizarla

	<ul style="list-style-type: none"> • ha sido necesario reconstruir alguna expresión, variando su estructura original • La palabra <i>Weisheit</i> significa básicamente sabiduría. No obstante, ni sabiduría, ni saber me parecen naturales en este contexto, tampoco creencia sería apta. Así pues, las alternativas resultantes de mi reflexión han sido “sapiencia” y “conocimiento”; yo he escogido la primera, ya que me parece más literal, a pesar de su uso poco frecuente • La traducción literal sería “eventual”, pero en este contexto me decidí por “posible” porque para mí coge más el sentido de la palabra alemana
sustituir	<ul style="list-style-type: none"> • la solución a este problema consiste en sustituir algunos de los adjetivos que aparecen describiendo al sujeto de la oración alemana por subordinadas que expresan el mismo sentido
reordenar	<ul style="list-style-type: none"> • opté por reorganizar la frase • es necesario ordenar los elementos de la oración correctamente, es decir, según los criterios de la lengua meta
redistribuir	<ul style="list-style-type: none"> • expresar el contenido en dos oraciones separadas

Tabla 1. *Conceptos relacionados con normas de traducción alemán-español y ejemplos*

Si nos fijamos en el ámbito de referencia NORMAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA, los conceptos se relacionan con la cohesión: estructura sintáctica, reiteración o longitud de las frases. En la tabla 2 se presentan estos conceptos con algunos ejemplos.

concepto	ejemplos
estructura sintáctica	<ul style="list-style-type: none"> • Las proposiciones alemanas son difícilmente traducibles tal cual al castellano [...]. Por ejemplo es el caso de la frase que dice: <i>Die älteste und auch einfachste Technik ist Atbash</i>, y que en castellano se debe decir <i>La técnica más antigua y también la más sencilla es la atbash</i>. Esta modificación se debe a que en castellano el adjetivo se debe poner tras el sustantivo.
patrones de cohesión (reiteración)	<ul style="list-style-type: none"> • Con el fin de evitar la reiteración excesiva o redundancia, en la traducción de <i>Forscher</i> se ha optado por emplear diferentes términos a lo largo del texto, como investigador, explorador, paleontólogo
longitud de las frases	<ul style="list-style-type: none"> • Las construcciones de las frases en esta traducción también han sido difíciles ya que en alemán algunas frases eran muy largas y para traducirlas al castellano no podía mantener la misma construcción

Tabla 2. *Conceptos relacionados con normas de la lengua española y ejemplos*

4.3. Análisis

Las funciones textuales que utilizan los estudiantes en sus reflexiones son la DESCRIPCIÓN y la EXPLICACIÓN (ésta en menor proporción). No utilizan la INSTRUCCIÓN que sí encuentran Krings (1986) o Höning (1997) en sus datos. Sin embargo, puede pensarse que en algunos casos la forma de descripción oculta una instrucción, como en el siguiente ejemplo:

(1) “[...] es necesario ordenar los elementos de la oración correctamente, es decir, según los criterios de la lengua meta.”

Del análisis de los datos se desprende también que los estudiantes poseen estructuras de cierta complejidad que configurarían la teoría de consenso. En apariencia, como eje de la teoría de consenso se perfila el ámbito de referencia normas contrastivas alemán-español, que es el que recibe más alusiones. Sin embargo, el análisis cualitativo de los enunciados pone de manifiesto que de hecho es la norma de la traducción la que determina implícitamente la aplicación de las restantes teorías, por lo que puede considerarse como de rango superior o *a priori*. En el ejemplo siguiente se aducen criterios como “naturalidad” o “frecuencia de uso”, pero prevalece (con razón o sin ella) el criterio de literalidad; este concepto no se define, pero se identifica comúnmente con el término “sentido exacto” en el plano semántico o conceptual:

(2) “La palabra *Weisheit* significa básicamente sabiduría. No obstante, ni sabiduría, ni saber me parecen naturales en este contexto, tampoco creencia sería apta. Así pues, las alternativas resultantes de mi reflexión han sido “sapiencia” y “conocimiento”; yo he escogido la primera, ya que me parece más literal, a pesar de su uso poco frecuente.”

No hace falta destacar que el juicio de que “sapiencia” es “más literal” que otros sinónimos es arbitrario. Para el sujeto, por otra parte, “sentido exacto” es el que se encuentra en el diccionario. En el plano sintáctico o estructural la “literalidad” se identifica con el término “identidad estructural” como en el siguiente ejemplo:

(3) “Las proposiciones alemanas son difícilmente traducibles tal cual al castellano [...]. Por ejemplo es el caso de la frase que dice: *Die älteste und auch einfachste Technik ist Atbash*, y que en castellano se debe decir *La técnica más antigua y también la más sencilla es la atbash*. Esta modificación se debe a que en castellano el adjetivo se debe poner tras el sustantivo.”

Además de la referencia a la literalidad, “traducir tal cual”, se recurre como explicación a una generalización excesiva de la regla sobre la posición del adjetivo en español.

Las normas contrastivas alemán-español se presentan con frecuencia en relación con las normas de la lengua española, y con menor frecuencia en relación con las normas de la lengua alemana, pero casi siempre sobre el trasfondo de las normas de la traducción como en el ejemplo (3).

Otro rasgo sobresaliente de la teoría de consenso es cierta variación en la jerarquía de las normas: en algunos casos las normas de la lengua española (orden sintáctico, predicación, etc.) prevalecen sobre las normas de la lengua alemana y sobre las normas de la traducción. Esta prioridad se condensa en el término “naturalidad”. Este concepto, junto con el concepto de “adecuación al lector”, justifican contravenciones de la norma de literalidad. Ello se advierte en los dos ejemplos siguientes:

(4) “Las construcciones de las frases en esta traducción también han sido difíciles ya que en alemán algunas frases eran muy largas y para traducirlas al castellano no podía mantener la misma construcción.”

(5) “Pero he decidido traducirlo así [...] porque es un texto dirigido a jóvenes.”

Respecto del ejemplo (4) hay que destacar, por su popularidad, la norma que parece implicar que en castellano hay que escribir con frases breves.

4.4. Discusión

Una primera conclusión del análisis es que, en efecto, los estudiantes tratan de explicar sus decisiones mediante conceptos generales o abstractos, es decir, que manifiestan ciertos conocimientos conceptuales sobre la traducción.

El hecho de que la modalidad textual predominante en sus argumentaciones sea la descripción, por delante de la explicación, se puede interpretar como falta de elaboración teórica: se describe lo concreto, los procedimientos llevados a cabo, en detrimento de la búsqueda de justificaciones basadas en normas abstractas. Otro aspecto que llama la atención es la ausencia de la función INSTRUCCIÓN, pues se documenta en los protocolos de verbalización (Krings 1986, Hönig 1997) y, como indica la experiencia docente, se encuentra en abundancia en los comentarios de los estudiantes de primer curso. La ausencia de la instrucción (explícita) entre los estudiantes de segundo curso puede deberse precisamente a la intervención de los profesores, que previenen contra las normas absolutas en traducción.

La respuesta a la pregunta de qué factores constituyen la teoría de los estudiantes no puede considerarse conclusiva. El motivo más importante es el bajo número de informantes. Puede ser

también que la sencillez de la pregunta no haya provocado una reflexión más profunda. Así pues, falta profundizar en este aspecto desde dos puntos de vista: ampliando el número de informantes y planteando preguntas más complejas.

Los resultados sí parecen apuntar a cierta complejidad teórica: los componentes de la teoría están relacionados entre ellos y muestran una jerarquía de base, con la prevalencia del componente NORMAS DE LA TRADUCCIÓN. Esta jerarquía se varía en ocasiones. Ahora bien, la variación de las prioridades no se debería a un rasgo de flexibilidad, sino que más bien parece arbitraria. Por otra parte, de las manifestaciones de los estudiantes se desprende cierta conciencia de la contradicción que supone tratar de conciliar los diferentes componentes de la teoría. No puede ignorarse la posibilidad de que la complejidad teórica y la variación en la jerarquía de los componentes se deban al hecho de que los informantes se encontraban en su segundo curso, es decir, habían recibido por lo menos un año de instrucción formal en traducción.

Hay que destacar que los argumentos de las explicaciones son subjetivos y arbitrarios, es decir, independientes del problema como ya había descrito Krings (1986). Sin embargo, las justificaciones cobran todo su sentido sobre el trasfondo de la teoría general de la literalidad. No era objeto de este estudio relacionar las teorías subjetivas con procedimientos concretos de traducción y mucho menos con una estrategia general. Sin embargo, de algunos de los ejemplos presentados se desprendería precisamente que se primarían las microestrategias, un planteamiento que también encuentra Martín de León (2010) en sus informantes.

CONCLUSIONES

El análisis y la interpretación de los datos confirman dos de los supuestos de nuestro modelo de las teorías subjetivas de la traducción: la teoría, el conocimiento conceptual de los estudiantes, se relaciona con la práctica de la traducción y se puede aplicar a describir problemas; concretamente aflora cuando se pide a los estudiantes que evalúen o justifiquen sus decisiones.

Para averiguar si los conocimientos teóricos se relacionan directamente con procedimientos de solución de problemas, los resultados del estudio actual deberían contrastarse con el estudio de los productos, los textos, y seguramente con un estudio paralelo con traductores expertos.

En el plano individual, los conocimientos teóricos no se pueden calificar como sistemáticos ni como fundamentados; más bien aparecen como poco estructurados y arbitrarios, con algunas generalizaciones excesivas. Estas características apuntan a una adquisición no deliberada e implícita, y de nuevo, a una característica del conocimiento no experto. Profundizar en la estructura de teorías individuales requiere estudios de caso.

En el plano supraindividual, los datos no confirman de momento el supuesto de que la teoría de la traducción se engloba en una teoría más general sobre el lenguaje y la comunicación. Parece que la teoría de rango superior es el ámbito de las normas de la traducción. También en el plano supraindividual la teoría de consenso parece contener elementos de por lo menos dos teorías de la traducción. De una parte se puede señalar la tendencia a fijar la atención en elementos microtextuales, aislados del contexto, propia de una teoría lingüística de la traducción (Catford 1965). De otra parte se puede señalar una tendencia incipiente a moderar o contrastar esta primera línea de pensamiento con elementos de la teoría funcional, como la importancia del destinatario (Reiß & Vermeer 1984). Esta constatación plantea la pregunta de hasta qué punto nos encontramos ante una teoría intermedia, producto del contacto entre la teoría inicial lingüística y la teoría funcional transmitida durante el primer curso de traducción. Para responder a esta pregunta se requiere o bien un estudio de

seguimiento de un grupo de estudiantes determinados con tests repetidos y que tengan en cuenta la información recibida a través de los contenidos teóricos de las asignaturas cursadas, o bien un estudio de corte longitudinal de grupos de niveles diferentes que tuviera en cuenta igualmente los contenidos teóricos transmitidos en las diferentes asignaturas.

Bibliografía

- Catford, J. C. (1965) *A Linguistic Theory of Translation. An Essay in Applied Linguistic*, Londres, University Press.
- Groeben, N. y B. Scheele (2000) "Dialog-Konsens-Methodik im Forschungsprogramm Subjektive Theorien" en *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum Qualitative Social Research*, 1(2), Art. 10, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0002105> [Consulta: 16-4-2011].
- Harris, B. (1977) "The Importance of Natural Translation" en *Working Papers on Bilingualism*, 12.
- Hönig, H. G. (1997) *Konstruktives Übersetzen*, Tübingen, Stauffenburg.
- Krings, H. P. (1986) *Was in den Köpfen von Übersetzern vorgeht. Eine empirische Untersuchung zur Struktur des Übersetzungsprozesses an fortgeschrittenen Französischlernern*, Tübingen, Gunter Narr.
- Kuhn, T. S. (1970) *The structure of scientific revolutions*, 2ª ed. Chicago, The University of Chicago Press.
- Ljudskanov, A. (1969) *Traduction humaine et traduction mécanique*, París, Dunod.
- Mandl, H. (1998) "Implementationsforschung - Einführung in das Thema" en *Unterrichtswissenschaft*, 26(4).
- Martín de León, C. (2010) "Translationsmetaphern - Versuch einer methodologischen Brücke zwischen Glaubens- und Handlungsuntersuchung", comunicación presentada al congreso LICTRA 2010, Leipzig 17-19 de mayo 2010, en prensa.
- Montserrat, J. (1983) *Epistemología evolutiva y teoría de la ciencia*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas.
- Muñoz Martín R. (2006) "Pericia y entorno de la traducción" en Gonzalo García C. y Hernández, P. (eds.) *Corcillum. Estudios de traducción, lingüística y filología dedicados a Valentín García Yebra*, Madrid, Arco libros.
- Paradis, M. (2004) *A neurolinguistic theory of bilingualism*, Amsterdam y Filadelfia, John Benjamins.
- PACTE (2003) "Building a Translation Competence Model" en Alves, F. (ed.) *Triangulating Translation: Perspectives in process oriented research*, Amsterdam y Filadelfia, John Benjamins.
- Pozo, J. I. (2003) *Adquisición de conocimiento*, Madrid, Morata.
- Presas, M. (2004) "Translatorische Kompetenz als Expertenwissen: Eine Annäherung aus kognitiv-psychologischer Sicht" en Fleischmann, E., Schmitt, P.A. y Wotjak, G. (eds.) *Translationskompetenz*, Tübingen, Stauffenburg.
- Presas, M. (2005) "Contributions de la psychologie cognitive à l'explication de la compétence de traduction" en Peeters, J. (ed.) *On the Relationships between Translation Theory and Translation Practice*, Frankfurt, Peter Lang.
- Presas, M. (2010) "Die Kluft zwischen Glauben und Handeln. Implizite Theorien im Übersetzungsprozess", comunicación presentada al congreso LICTRA 2010, Leipzig 17-19 de mayo 2010, en prensa.
- Reber, A. S. (1993) *Implicit learning and tacit knowledge. An essay on the cognitive unconscious*, Oxford, Oxford University Press.
- Reiß, K. y Vermeer, H. J. (1984). *Grundlegung einer allgemeinen Translationstheorie*, Tübingen, Niemeyer.
- Rodrigo, M. J., Rodríguez, A., Marrero, J (1993) *Las teorías implícitas. Una aproximación al conocimiento cotidiano*, Madrid, Visor.
- Rodrigues, C. (2001) *Überzeugungen im Übersetzungsprozess: Eine empirische Untersuchung mit Berufsübersetzern*, tesis doctoral, Universidad de Bochum.
- Ross, L. (1981) "The intuitive psychologist and his shortcomings: Distorsions in the attribution process" en Berkovitz, L. (ed.) *Advances in experimental social psychology*, Nueva York, Academic Press.
- Scheele, B. y Groeben, N. (1998) "Das Forschungsprogramm Subjektive Theorien" en *Fremdsprachen Lehren und Lernen*, 27.
- Shreve, G. M. (2002) "Knowing translation: Cognitive and experiential aspects of translation expertise from the perspective of expertise studies" en Riccardi, A. (ed.) *Translation Studies: Perspectives on an Emerging Discipline*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Toury, G. (1995) *Descriptive translation studies and beyond*, Amsterdam, John Benjamins.
- Wahl, D. (1994) "Handlungsvalidierung" en Huber, G.L. y Mandl, H. (eds.) *Verbale Daten. Eine Einführung in die Grundlagen und Methoden der Erhebung und Auswertung*, Weinheim, Beltz.

Marisa PRESAS es profesora de traducción del alemán al catalán y al español en la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universitat Autònoma de Barcelona. Su investigación se ha centrado en los procesos cognitivos de la traducción, modelos del proceso de traducción y pericia traductora, así como en la didáctica de la traducción. Su línea de investigación

RIELMA (Revue Internationale d'Études en Langues Modernes Appliquées), 4, 2011. pp. 103-119

actual sobre teorías subjetivas se inscribe en el proyecto de investigación Caracterización Objetiva de la Dificultad General de los Originales (CODIGO) que lleva a cabo el grupo PETRA (www.cogtrans.net). El proyecto (FFI2010-15724) cuenta con financiación del Ministerio de Ciencia e Innovación.